

¡HAPPY NEW YEAR PUERTO URRACO!

“Feliz Año Nuevo” Puerto Urraco, tenemos una temperatura de 15 grados en la capital, el cielo está cargado de negros nubarrones, los políticos gobiernan sus intereses parapetados tras la Constitución, y los súbditos seguimos trabajando para ellos un día más en la absurda república bananera de Puerto Urraco.

Estrenamos año pero sólo eso, lo demás continúa igual. El submundo de la cultura pública no cesa de invertir recursos públicos en proyectos mediocres, proyectos que no llegarían a realidades sin el beneplácito de los políticos y el dinero de los contribuyentes.

En unos pocos días, su gran proyecto, la Feria Internacional de Arte Contemporáneo de Puerto Urraco abrirá su vigésimo –no sé cuantosava- edición- manipulada, monopolizada y explotada por unas cuantas viejas ¿glorias?, que engordarán sus galerías un poco más a costa de excluir de la Feria a cerca de 500 galerías españolas.

Este año se plantea la sucesión de la dirección de la Feria, ya se barajan nombres, y algunos destacados miembros cercanos a la cultura institucional de Puerto Urraco ya se están frotando las garras, por si el destino decidiese dejar caer el premio gordo sobre sus cabezas.

¿Seguiremos el camino de la prevaricación constante ó tal vez el sentido común, la lógica, la ley, la Constitución, la honradez, la moral, la ética y la dirección general de Ferias de Puerto Urraco decida dedicar los recursos públicos a construir una Feria limpia, transparente, coherente con la realidad del mercado y abierta a cuantos profesionales del sector con méritos sobradamente justificados deseen asistir?

Aún con los trágicos sucesos acontecidos en esta noble villa merodeando en nuestras memorias, uno es ingenuo por naturaleza y no puede evitar imaginar que las cosas pueden cambiar, que en cualquier momento puede llegar un político honrado y poner las cosas en su sitio, sin temor a las repercusiones sobre su carrera política, sin miedo a presiones y chantajes de unas cuantas fantasmas más viejas que glorias. Un hombre/mujer íntegro, que haya leído y decida aplicar la Constitución, acabar con los monopolios y las mafias, y por supuesto devolver la soberanía de la cultura a los representantes legítimos de la misma, sin distinciones, discriminaciones, partidismos ni enchufes.

Alguien que conozca la cruda realidad de mantener una galería de arte contemporáneo en una pequeña provincia, sin ayudas ni subvenciones, sin la posibilidad de vender a las grandes colecciones públicas que centralizan sus compras en la gran Feria de Puerto Urraco, galerías que año tras año van perdiendo sus mejores artistas y los pocos clientes que tienen en esa gran Feria, donde no pueden asistir a defender sus intereses en igualdad de condiciones con las galerías que la controlan desde hace más de un cuarto de siglo.

Es fuerte, fuerte y duro comprobar que desde que pedí asistir a la gran Feria por primera vez en 1987 han pasado 18 años. Dieciocho años de privaciones, de humillación pública, de lucha desigual, de pasarlas canutas, de ver cómo absorbían desde la parte ancha del embudo mis artistas y clientes, de ver cómo día tras día, año tras año, perdíamos parte de nuestra ilusión y nuestros recursos en un camino en el que no se veía el fin.

No se si es pronto para alegrarnos, pero la realidad es que el imperio de la Reina de Puerto Urraco ha llegado a su fin, ¿será también el fin de ese repugnante monopolio construido durante tantos años?, o ¿simplemente asistiremos a un relevo de incompetencias desafortunadas e inmorales?.

Voy a ser generoso con el futuro, esperando que el futuro lo sea conmigo y toda esta basura desaparezca. Voy a imaginar por un momento lo distinta que hubiera sido mi vida profesional si mi galería hubiese podido jugar en igualdad de condiciones con las que año tras año han monopolizado la gran feria de Puerto Urraco, qué diferente sería el presente sin el repugnante pasado al que hemos sido condenados tantas y tantas galerías españolas.

Alguien se lleva junto a su putrefacta vanidad y centenares de fotografías con políticos y valedores, el cadáver de muchos galeristas españoles honrados y competentes y a una legión de sus artistas que pudiendo sobradamente ser pero no lo fueron por no estar.

Descansen en paz, vencedores y vencidos, verdugos y víctimas, descansen todo aquel que su conciencia le permita conciliar el sueño, ese sueño que otros perdimos junto al resto de nuestros sueños de libertad e igualdad, de aquella democracia en la que creímos una vez y esas viejas carroñeras de Puerto Urraco nos arrebataron para devorar junto a nuestros despojos.

Espero que os haya aprovechado el largo festín con los restos de vuestras víctimas, sois los vencedores, podeis escribir la historia, vuestros periódicos las difundirán y ¿quién sabe?, igual algún día hasta alguien la creará.

Os aseguro que los escasos supervivientes de vuestra voracidad seguiremos trabajando y luchando, y muy de vez en cuando, mirando por los resquicios de esos grandes muros del Reino de Puerto Urraco cómo son devorados en un banquete tras otro las ilusiones, el trabajo y los sueños de cuantos nos dejamos la vida en construir unos muros que acabaron siendo nuestra prisión.

El que tenga oídos que oiga, el que pueda que entienda, estas modestas palabras sólo son una historia y cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia, si alguien se identifica con algo ó alguien de quien aparezca en ella... sus motivos tendrá, y ¿quién sabe?, igual hasta es un ladrón de historias ajenas, aquellas que no pudieron ser contadas porque alguien las robó antes de ser escritas.

Antonio López Giménez